

PALABRA DE LECTOR

Por una prensa libre

En cuestión de opiniones nunca nadie se pone de acuerdo. Estamos acostumbrados a las polémicas. Sin embargo las cosas no marchan como debieran ocurrir, a través del diálogo. En el régimen anterior se persiguió tenazmente a cualquier expresión de un periodista que se considerara ofensiva para las Fuerzas Armadas y de Orden, que al juzgar por los hechos ilícitos, los medios de comunicación masivos siguen sin poder romper ciertas barreras que entorpecen la libertad de expresión.

En fecha reciente se ha encargado a un periodista de la revista *Análisis* por una publicación acerca de los hallazgos de osamentas en la localidad de Pisagua. Al parecer, siempre la verdad muerde y molesta ciertas conciencias de las personas involucradas en los hechos por violación a los derechos humanos.

Frente a las encontradas actitudes de oponencias por la verdad, cuando a través de la prensa nacional se divulguen ciertos delitos o intervenga el código de la justicia militar, es que el gobierno democrático, haciéndose eco de las protestas de medios de comunicación, logró la aprobación de la Ley N° 19.048 sobre libertad de expresión, que vino a derogar otros cuerpos legales que se heredaron con la Ley de Abuso de Publicidad, que se refería a la protección de la honra y privacidad de las personas, por considerarse exagerados y absurdos ciertos conceptos.

Por eso hay una comisión compuesta por el Colegio de Periodistas; Asociación Nacional de la Prensa; Asociación de Radiodifusores de Chile; escuelas de Periodismo de ambas universidades, cuya meta principal, con toda claridad, es la verdadera protección de la libertad de expresión y de libre pensamiento. Po-

RACONTOS

Mi vida íntima con Marilyn Monroe

SERGIO VODANOVIC

Si estuviera viva, Marilyn hoy tendría 65 años de edad. Ninguna de sus biografías registra un hecho que ocurrió en esa época y es por eso que he decidido romper mi silencio y relatarlo aunque al hacerlo tenga que quebrantar mi natural modestia.

En el verano de 1958 yo me encontraba en New York becado por la Fundación Rockefeller. Mi héroe era el dramaturgo Arthur Miller de quien me declaraba su ferviente discípulo y mi ideal de mujer se identificaba con el cuerpo y alma de Marilyn. Miller y la Monroe estaban a la sazón casa-

Un buen día recibí una invitación para una conferencia que daría Arthur Miller en un teatro de Broadway. Poco a poco, la sala se fue llenando. Como casi todos los asistentes iban en pareja, el asiento al lado mío permanecía vacío. Pronto el teatro se llenó por completo con excepción del asiento de mi derecha.

Un murmullo de la concurrencia me hizo volver la vista atrás y vi maravillado y emocionado, a la mujer de mis sueños que avanzaba por el pasillo buscando un lugar donde sentarse. Vio la única butaca disponible — la de mi derecha por supuesto— y comenzó a deslizarse por la fila. Yo veía que venía hacia mí y decidí no comportarme como el caballero que soy y permanecer sentado. Marilyn llegó a mi lado. Me miró... ¡a mí!... me sonrió... ¡a mí!... y me dijo: "Excuse me", pero yo entendí clarito, clarito que me decía: "I love you". Me quedé sentado y por un breve segundo, que ha permanecido conmigo durante todos estos años, sus curvas rozaron mis rodillas y su glorioso "derriere", en toda su

niendo énfasis en no ofender la honra de las personas, sea cual fuere el delito cometido y su tras-



redondez, estuvo a diez centímetros de mi nariz.

Marilyn se sentó a mi lado y yo no saqué mi codo del antebrazo que compartíamos. Entró al escenario Arthur Miller, miró a Marilyn le sonrió y comenzó a disertar. Esa tarde los dioses estaban conmigo. En la butaca frente a la de Marilyn se había sentado un gringo inmenso que le impedía la visual. Entonces Marilyn

concendencia en la opinión pública. Chile necesita de buenos medios de comunicación masivos y de

se inclinó hacia mí, su brazo desnudo se juntó al mío y casi en un *chic to chic* escuchó con pretendido fervor a su marido.

Yo no sé que habrá dicho Arthur Miller en su conferencia. Lo único que me importaba era ese contacto de piel que tenía con la mujer de mis sueños, me embriagaba con su perfume (seguro que era el Chanel N° 5, lo único que ella usaba para dormir, según confesó en una famosa entrevista) y estaba seguro, completamente seguro, que Marilyn estaba disimulando la turbación que ella sentía con mi contacto, al mirar tan fijamente a su marido y pretender que estaba escuchando lo que él decía.

Desde ese día, mi admiración por Arthur Miller se vino al suelo. ¿Qué tenía él que no tuviera yo para ser él el marido de Marilyn? ¿Era tan buena después de todo *La muerte de un vendedor*? ¿No era acaso mejor *Deja que los perros ladren*?

Cuando Marilyn fue encontrada muerta con el teléfono en la mano, surgieron diversas teorías y lucubraciones sobre a quién estaba llamando después de tomar una sobredosis de pastillas para dormir. Yo, modestamente, tengo mi propia teoría. Creo que Marilyn estaba llamando a la telefonista internacional y le pedía desesperadamente que tratara de ubicar el teléfono de un joven dramaturgo chileno que había estado sentado junto a ella en una conferencia de Arthur Miller. Cuando la telefonista le explicó que con tan escasos datos era imposible localizarlo, Marilyn se tomó el frasco de píldoras.

Si non e vero e ben trovato.

transparentes profesionales del periodismo, tanto en la prensa hablada como escrita. Todo sea

en honor de la verdad, en el desarrollo de una auténtica democracia sin presiones, pero al servicio de la comunidad. Es necesario acabar con las amarras del pasado.

Virgilio Samaritani
Maipú
SANTIAGO

Salvar Ferrocarriles

Un diario capitalino dice "urge dar solución a crisis de Ferrocarriles", y como solución da una sociedad mixta, donde propone a los japoneses. Esto no, ya que a los japoneses los vemos en el sur talando bosques, con gente que traen de su país, y esto es insólito, dejando de lado al trabajador nuestro.

A la Empresa de Ferrocarriles, que es patrimonio nuestro que debemos cuidar, me atrevo a sugerir que como los militares son tan patriotas, pueden entregar un año el diez por ciento que reciben de las ventas del cobre para enaltecer Ferrocarriles. ¡No a la desaparición de este elemento, tan útil, y del cual nos cachiporreamos de ser los primeros en Sudamérica en tener "pata de fierro"! Que no se terminen nuestros ferrocarriles, menos en manos extranjeras, es lo que desea este viejo jubilado de 75 años, que nunca verá sus riele botados a la vera del camino.

Abraham Enrique Olave Acuña
La Cisterna
SANTIAGO

Sanear muros y almas

El muro sur del Hospital Psiquiátrico, en la calle Olivos, constituye una fuente de contaminación visual de marca mayor. Allí están acumuladas todas las locuras y demencias propias de un período de elección, pintarrajeadas en todos los colores posibles e imposibles.

Este es un llamado a la dirección del hospital a blanquear esos muros, pero es también un llamado a la APECH, organismo que reúne a los pintores, a que transformen estas murallas llenas de dolor, en murales llenos de esperanza.

Oscar Aguilera
SANTIAGO

LITERATURA

Epigrama y ius civile

EDUARDO VASSALLO

Ernesto Cardenal recogió en esta orilla el epigrama. Forma sintética, de decir breve, más un final como coletazo de escorpión que remata el texto dejándolo con alto voltaje. El epigrama nació en Grecia y tiene por finalidad ser una especie de inscripción funeraria a modo de epitafio. Luego los contenidos fueron variando y se llegó al epigrama moral, al epigrama satírico, etcétera, pero su esplendor lo alcanzó en las tierras del Imperio Romano, en que la agudeza en el decir breve, tuvo en Cátulo, en Marcial, sus máximas figuras.

Ernesto Cardenal vació en el epigrama tres contenidos: el amor, la política y la literatura, ya que los mismos textos profetizan su lectura posterior. Cardenal sabe que sus epigramas valen, y quizás este prevalecer literario, sobre

el contexto en el que fueron escritos, revelan cierta innecesaria pedantería. Pero convengamos, son notables: "Cuidate, Claudia, cuando estés conmigo, porque el gesto más leve, cualquier palabra, un suspiro/ de Claudia, el menor descuido, tal vez un día lo examinen eruditos, y este baile de Claudia se recuerde por siglos./ Claudia, ya te lo aviso". Al fin y al cabo, Cardenal es poeta y está bien que sobre todos los acontecimientos prevalezca su sed literaria. Su interés es grande e importante por la contingencia, pero es, finalmente, instrumental.

Mayores posibilidades tienen los epigramas, o el espíritu epigramático de Armando Uribe. Navegante a bordo de la *Stultifera Navis* fuertemente asido al timón. Y es que Uribe, o mejor dicho, *El engañoso laúd* y *No hay lugar,*

disparan esa brevedad y síntesis a universos más enfermos, más horrorosos e inquietantes: "Soy pobre como la rata./ Triste como tía, Y toco esta corneta de cartón en cumpleaños/ de pequeños deformes./ Y la guitarra del cielo suena sola/ con la indolente angustia de la noche./ Y las palomas de las oraciones/ vuelan cenizas por la tierra muda". Algo me parece, que no ha sido observado, es que el epigrama y su esplendor, no hubiesen sido posibles sin la enorme tarea de síntesis y brevedad que los juristas del Imperio Romano llevaron a cabo con sus digresiones, conceptos y definiciones jurídicas. Esa labor de refinamiento mental la poseen los juristas antes que los poetas. Tal vez los poetas sirvieron de escribanos a los juristas. **Anticresis:** "Es un contrato por el que se le entrega al acreedor una cosa raíz para que se pague con sus frutos".